

## **La población de la Araucanía en el siglo XX. Crecimiento y Distribución espacial**

**Dr. Jorge Pinto Rodríguez**

**Departamento Cs. Sociales-Serie Historia**

**Ediciones Universidad de La Frontera. 2009-219 pág.**

El texto resume los resultados de la ejecución de un proyecto de investigación financiado por FONDECYT, desarrollado entre los años 2005 y 2005, por el Dr. Jorge Pinto Rodríguez, académico del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de La Frontera. Basado en el uso de fuentes censales, fuentes de archivo y registros civiles, este libro constituye un referente respecto de la sistematización y análisis de información sobre el desarrollo demográfico y económico de la región de la Araucanía en el siglo XX, luego de la articulación de dicho espacio al Estado Nacional. Con su publicación se inicia un nuevo ciclo de investigaciones desde el campo de la historia y las ciencias sociales respecto de la región de la Araucanía, su desarrollo y sus proyecciones, tal como enuncia su autor.

El texto se estructura en cuatro capítulos. El primero dedicado a las fuentes, espacio donde el autor discurre respecto de las ventajas y limitaciones que enfrenta el historiador cuando asume la tarea “encontrar un hilo conductor” que permita reconstruir el pasado a partir del uso de fuentes cuyas características develan la diversidad de criterios con que las autoridades enfrentaron la tarea de organizar el espacio y la población de la Araucanía desde inicios del siglo XX. El segundo capítulo, bajo el título “Crecimiento y distribución de la población chilena en el siglo XX”, aporta los antecedentes indispensables para clarificar el contexto y las características de la población chilena en el siglo XX para intentar establecer las grandes tendencias que se observan en el país, comparándolas con aquellas observadas en la región de La Araucanía.

El tercer capítulo, replicando el título del libro, se refiere de modo exclusivo al crecimiento y distribución de la población regional desde 1895, hasta el año 2002. Este capítulo concentra los aportes más novedosos del desarrollo de la investigación. En él se plantea un nuevo modelo de interpretación del desarrollo de la región, basado en la identificación de a lo menos tres etapas claramente diferenciadas y con características propias que marcaron el devenir regional y permiten entender algunos la lógica de las relaciones establecidas entre los actores de la sociedad regional y entre estos y la institucionalidad vigente. La primera de las etapas identificadas y descritas en el texto se refiere a lo que es denominado como el **“ciclo de la expansión económica”** que se extendería entre los años 1900 y 1930 respectivamente y que explica el crecimiento demográfico experimentado por la región a inicios del siglo XX, pese a las altas tasas de mortalidad infantil de que dan cuenta las fuentes de Registro Civil, rasgo por lo demás compartido por el resto de la sociedad nacional. Según los planteamientos del autor, esta constatación permite afirmar que el crecimiento económico y demográfico de la región aparece fuertemente vinculado a los efectos de la articulación de la región a la economía nacional, lo que a su vez daría cuenta de la presencia del Estado no complicó el desarrollo económico de la región. Junto a lo anterior, el Dr. Pinto, sostiene que pesar del daño experimentado por la sociedad y el pueblo mapuche en el proceso de avanzada y consolidación del dominio nacional, los mapuche lograron desarrollar estrategias exitosas de adecuación a los nuevos escenarios, transformándose en actores activos dentro de la nueva lógica de relación económica, especialmente a nivel de los mercados locales que se situaban dentro de las nacientes ciudades fronterizas.

La segunda de las etapas, en cambio, es identificada como una **“fase de contracción del crecimiento”**, identificable en términos cronológicos entre los años 1930-1960. Dos observaciones cabe formular al respecto. La primera que la década del treinta

corresponde a una etapa de contracción económica generalizada, explicable por la crisis de los mercados externos y el desplome de la economía a nivel mundial. Ciertamente los esfuerzos por alcanzar la reactivación económica impactarían de modo más tardío a los espacios periféricos, dentro de los cuales, se cuenta a Chile y la región de la Araucanía. Aún así, y aquí cabe la segunda observación, el Dr. Pinto identifica el periodo más crítico de la desaceleración económica regional, la década del 40, vinculando dicho fenómeno a una serie de factores como la sobreexplotación de la tierra, la caída de los rendimientos, los efectos negativos de la erosión, bandas de precios negativos y, lo más interesante, la incapacidad por parte del empresariado local de encontrar nuevas alternativas de reconversión productiva y económica para la región, en una etapa en que el país buscaba nuevas alternativas también de reemplazo del modelo primario exportador, por otro de carácter industrial que facilitara la sustitución de importaciones. En otras palabras, durante esta fase, la Araucanía pasó de constituir un espacio altamente atractivo y con potencialidades inmejorables para el despegue económico, a una región marcada por las desventajas, expresadas en la ausencia de un mercado interno que potenciara la reactivación, la falta de visión de un empresariado local de carácter conservador, la emigración creciente de su mano de obra hacia otros espacios en búsqueda de nuevas oportunidades, y la agudización de los conflictos sociales derivados del aumento de la pobreza, la segregación y la falta de oportunidades. La Araucanía se habría transformado en esta etapa, en una región perdedora.

La tercera y última fase identificada dentro de este estudio, se proyecta a partir de la década de los sesenta y persiste hasta la actualidad. Este período es caracterizado por el autor como una “**fase de complejidades crecientes**”, marcada por varios acontecimientos clave. El primero, la reforma Agraria, el segundo, los efectos del Golpe de Estado y la Dictadura militar y el tercero, los efectos de la globalización y su impacto

sobre el espacio y su población. Todos estos acontecimientos han marcado una dinámica de tensión permanente sobre la región, impactando de modo directo y evidente en los ámbitos de la economía, las relaciones interétnicas y sociales, determinando la lógica de relacionamiento y posicionamiento de la región hacia adentro y hacia fuera. Todas estas tensiones han dado paso a conflictos permanentes y no resueltos dentro de la región que han terminado por situarla hoy como una región de profundos desequilibrios sociales, bajos indicadores de rendimiento económico y escaso desarrollo de proyectos propios, situación absolutamente opuesta a lo evidenciado por las fuentes y registros estadísticos a inicios del siglo XX. A partir de estas reflexiones y constataciones, el Dr. Pinto aporta nuevos e interesantes antecedentes para repensar a la Araucanía, dejando al descubierto la necesidad de avanzar en el desarrollo de estudios sobre La Araucanía.

El cuarto capítulo y final del libro, establece las pistas aportadas por los registros civiles. A partir de estas son expuestas las series de registros vitales de la región que facilitan la verificación de algunos fenómenos demográficos, desarrollados in extenso dentro de este acápite.

Sin lugar a dudas, y tal como su autor lo señala, este libro es el inicio del hilo conductor que, en futuras investigaciones, permitirá ir configurando las particularidades del desarrollo de la región de la Araucanía. El libro tiene el mérito de abrir la inquietud sobre un debate pendiente desde las ciencias sociales y la historia respecto del conocimiento de este espacio, su desarrollo y complejidades, en la búsqueda de nuevo conocimiento. En tal sentido, el libro constituye y se proyecta como una fuente de primera importancia y de gran valor metodológico e histórico en y para el desarrollo de nuevos estudios.

Mg. Yéssica González Gómez  
Universidad de La Frontera